



La organización posa para despedir la primera edición de Presura. HDS

Presura cierra con 3.000 visitantes, la mitad de fuera de la provincia

En la organización «estamos realmente contentos» y ya se da por hecha una segunda edición

A. C. SORIA
«Estamos realmente contentos». Las sensaciones tras la feria Presura invitaban a desterrar el pesimismo que viene envolviendo a la España vacía para sustituirlo por esperanza. El responsable de comunicación de El Hueco y presentador de los numerosos even-

tos, Roberto Ortega, explicó que «desde la organización calculamos que han pasado unas 3.000 personas, la mitad aproximadamente de fuera de la provincia que es lo que más interesaba» por constituir la suma de nuevas oportunidades de repoblación. De hecho, Presura se concibió para poner en contacto

las posibilidades que brinda el territorio despoblado con emprendedores que buscaban dónde poner en marcha sus proyectos.

Para Ortega «la España vacía se ha mirado al espejo y se ha gustado», apostando por «coger el toro por los cuernos para un futuro mejor» a través de proyectos e inicia-

tivas. «Hoy somos un poco más optimistas», sentenció respecto al freno a la despoblación.

Al tráfago de visitantes se sumaron 60 expositores tanto particulares como del sector público. Por el espacio Ágora pasaron «otras 25 ó 30 personas» para exponer sus proyectos y los ponentes de las dis-

tintas mesas redondas y encuentros también sumaron. Además, en el concurso El Hueco Starter se vieron 13 iniciativas más, por lo que al final Presura rondó el centenar de ideas para repoblar.

El responsable de comunicación de El Hueco consideró que «lo primero ha sido descubrir la España vacía y su potencial. Cada expositor, institución o empresa ha contado su idea y en esencia se ha dado un repaso para ver qué podemos hacer» contra la despoblación. De hecho Ortega fue contundente al afirmar que «no vamos a permitir que nos pisoteen, que nos ninguneen y que la legislación española no nos tenga en cuenta».

Respecto a la continuidad de la feria y a pesar de que ayer el esfuerzo realizado era evidente entre los miembros de El Hueco, habrá nuevas ediciones. «Vamos a respirar un poco, pero Presura nació con el ánimo de seguir años, muchos años. Hemos despertado a la bestia y la España Vacía se ha puesto en marcha», apuntó Ortega.

Ayer, la jornada de clausura dejó debates y cuestiones interesantes tanto en el plano del papel de la sociedad civil como en la posibilidad de desarrollo a través de la cultura. El alcalde de Navaleno, Paulino Herrero, llegó a proponer en la última mesa la creación de un teatro al aire libre en su localidad hasta que se remodele en Cervantes como respuesta firme para que se puedan crear nuevas propuestas artísticas. Además, el catedrático Luis Antonio Sáez, animó a «abandonar eslóganes y hacer preguntas» con una mezcla de estrategias basadas en «la colaboración de distintos niveles».

Arraigo, un proyecto para alquilar segundas viviendas en comunión con los vecinos

La idea pretende enlazar las aspiraciones de ocio de los urbanitas con localidades donde sean bien acogidos

A. CARRILLO SORIA
Dentro de los proyectos presentados en Presura hay uno a punto de ponerse en marcha en la provincia de Soria, Arraigo, una iniciativa de Enrique Martínez con el apoyo de Javier Hernández, pretende ofrecer viviendas en alquiler con opción a compra en el mundo rural soriano a personas que vengan de las grandes ciudades. Más allá de eso, la clave está en establecer lazos con los habitantes de la localidad, por ejemplo a través de las aficiones y los conocimientos, para que los lazos vayan más allá.

«El proyecto se basa en la posibilidad de repoblar Soria a través del ocio en la segunda vivienda para venir en fines de semana y en verano. Para eso hemos estudiado dos poblaciones importantes, una que tiene un problema de hiperpoblación que es Madrid y otra zona donde existe despoblación, que es Soria», apuntó Martínez.



Javier Hernández y Enrique Martínez posan en el expositor de Arraigo. VALENTÍN GUISANDE

En sus palabras «lo novedoso de este proyecto es que buscamos los vínculos entre las personas del pueblo y de la ciudad. Al vínculo lo llamamos talento y aficiones». La clave está en que «si las personas de la

ciudad comparten las aficiones antes de alquilar la casa o conocen que en ese pueblo hay aficiones muy parecidas a las que tienen, van a tener un lazo mayor. Si las personas vienen a los pueblos sin ser pre-

sentados, sin ser conocidos, se forma un muro de desconfianza».

Asimismo «los de la ciudad también tienen que dejar algo en el pueblo. Por eso lo que hemos puesto a funcionar es un banco de tiem-

po en el cual ellos tienen que dejar horas», por ejemplo de su talento para la informática.

El proyecto ha sido aprobado por Asopiva, «donde hay 32 pueblos y estamos recibiendo mucha propuesta positiva». Hay tres localidades –no quiso revelar sus nombres– que optan a ello y «vamos a tener

LA DIFERENCIA

«Buscamos los vínculos entre las personas del pueblo y de la ciudad. Nosotros lo llamamos talento y aficiones»

EL IMPULSO

«El proyecto está aprobado por Asopiva, donde hay 32 pueblos y estamos recibiendo mucha propuesta positiva»

una reunión en Abejar el próximo día 23. Pero lo más importante no está en nuestros pueblos, la gente colabora. Hay que trabajar en los lugares donde hay hiperpoblación, ahí está el 70% del proyecto».